

**Antes de iniciar tu oración,
busca un lugar tranquilo,
una postura cómoda y entra
en el silencio de tu
corazón,**

*Invoca al Espíritu Santo y
pídele un corazón que sepa
escuchar la Palabra de Dios*



"Ven Espíritu Santo, llena
los corazones de tus fieles y
enciende en ellos el fuego de
tu amor.

Envía Señor tu Espíritu
creador y renueva toda la
tierra".

1.-Leer el texto

¿Qué dice el texto?
Léelo en voz alta.

Repásalo una o dos veces
con la
mirada.

Comprende lo que el texto
dice.

Subraya o memoriza, alguna
frase
que te llame la atención.

2.-Meditación

¿Qué me dice el texto?
Repite la palabra que más
te ha

tocado el corazón.
Esto te ayudará a descubrir
lo que el
Espíritu Santo te quiere
comunicar hoy.

Pregúntate:

¿A qué me invita este texto
que he
leído?
¿Qué es lo que Jesús me
pide?
¿Cómo fortalece mi amistad
con Jesús?

3.-Oración

**¿Qué le digo a Dios con este
texto?**

Después de escuchar su
Palabra deja
hablar a tu corazón.

Puedes **hacer una oración**
de
arrepentimiento de súplica,
de
gratitud, de alabanza, de

entrega...

Ayúdate también con oraciones que ya existen: un Salmo, una frase bíblica , la oración del Padre Nuestro o el Ave María. Te servirá **escribir** tu oración en algún cuaderno personal.

4.-Contemplación

Gustad a Dios internamente en tu corazón.

Saborea el regalo que el señor te ha hecho en esta oración.

Te puede servir una **imagen o frase que contemples** en silencio para aumentar tu amor a Jesús.

Deja que Dios ilumine tu vida y que tu vida se ilumine a la

luz de la palabra.

Quédate con una frase que te acompañe lo largo del día para vivir en presencia de Dios

LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA.

Después de orar con la Palabra del Señor pregúntate: ¿Qué tengo que cambiar en mi vida para imitar a Jesús?

¿Qué medios me regala Jesús para cambiar?

Prepara tu corazón para el próximo encuentro con la Palabra.

Confíale a la Virgen María lo que meditaste para que te ayude a practicar lo que has escuchado en la Palabra

"Por aquellos días, María se puso en camino y fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno. Entonces Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó a grandes voces:

-Bendita tú entre todas las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. Pero ¿cómo es posible que la madre de mi Señor venga a visitarme? Porque en cuanto oí tu saludo, el niño saltó de alegría, en mi seno. ¡ Dichosa tú que has creído! Porque lo que ha dicho el Señor se cumplirá. Entonces María dijo:

*Mi alma glorifica al Señor,
y mi espíritu se alegra
en Dios mi Salvador,
porque ha mirado
la humildad de su sierva.
Desde ahora me llamarán
dichosa todas las generaciones,
porque ha hecho en mí cosas grandes el
Poderoso.
Su nombre es Santo,
y su misericordia eterna
con aquellos que le honran.
Actuó con la fuerza de su brazo
Y dispersó a los de corazón soberbio.
Derribó de sus tronos a los poderosos
y engrandeció a los humildes.
Colmó de bienes a los hambrientos
y a los ricos despidió sin nada.
Tomó de la mano a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia,
como lo había prometido
a nuestros antepasados,
a favor de Abrahán
de sus descendientes para siempre."*

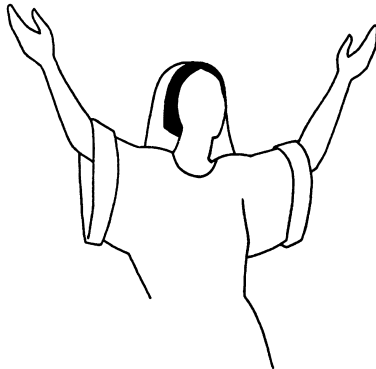
*“Mi alma glorifica al
Señor, y mi espíritu se alegra
en Dios mi Salvador”*

Pastoral Vocacional
Encuentro Acólitos

Lectio para padres

Lc. 1,39-55

PAUTA PARA EL ANIMADOR
TALLER PARA PADRES
LECTIO DIVINA



1. Explicar detalladamente los cuatro pasos para realizar una Lectio Divina.
2. Responder y aclarar las dudas.
3. Entregar el material , tríptico con la metodología.
4. Motivar a que realicen, la Lectio con el texto seleccionado.
5. Terminan dando gracias por la oración realizada.